**DAVID SILVEIRA TOLEDO**
**Universidad de Oriente**
**Santiago de Cuba, Cuba**
**david@dst.uo.edu.cu**

# *Peculiaridades del discurso visual de la fotografía de prensa en Santiago de Cuba durante el período de 1947 a 1958*

*La mirada fotográfica, ¿revolución o trastorno para el periodismo?*

Sería imposible negar la peculiar función expresiva de la fotografía dentro de los medios de prensa. Pero su presencia en el periodismo no sólo está determinada por su enorme capacidad ilustrativa o documental, sino también como consecuencia de la pujanza de una nueva era que se abría paso en la humanidad a partir de finales del S. XIX; un momento donde lo icónico desafiaba (o complementaba intrépidamente, por decirlo en actitud más objetiva) al texto escrito. Se inauguraba un tiempo donde el poder de las imágenes apostaba hacia una audacia nunca antes vista, aparejado siempre con un acelerado desarrollo de los medios de difusión (y comunicación) que configurarían el útil soporte tecnológico para nuevas formas estético-creativas e informativas.

Por eso:

> "La introducción de la foto en la prensa es un fenómeno de importancia capital. Cambia la visión de las masas. Hasta entonces el hombre ordinario no podía visualizar los acontecimientos que ocurrían justo ante él, en la calle, en su ciudad. Con la fotografía se abre una ventana sobre el mundo. Los rostros de los personajes públicos, los hechos que acontecen en el país o más allá de sus fronteras, devienen familiares. Con la ampliación de la mirada el mundo se reduce. La palabra escrita es abstracta pero la imagen es el reflejo concreto de un mundo en el cual todo puede ser visto".[1]

Las complejas connotaciones que la fotografía debió asumir dentro de la prensa escrita motivaría el desarrollo de novedosos rumbos dentro del discurso estético de figuras claves de este singular y “moderno” arte: por tanto, no puede entenderse la obra de artistas capitales como Eric Salomón, Margaret Bourke-White, Eugene Smith, Alfred Eisenstaedt y André Kertész sin su vínculo particular y estrecho con el periodismo.

La actitud del fotógrafo cambiaría dramáticamente dentro de un mundo en cuyo dinamismo la imagen se valoraría como huella imprescindible de cualquier acontecimiento.

> El fotógrafo dejó de ser un sujeto pasivo que tomaba recortes de la realidad allí donde ésta fuese significativa para involucrarse en un oficio que consistirá en pensar el mundo fotográficamente y actuar siempre en función de esa premisa. Hasta el extremo de integrase en los acontecimientos y sufrir así sus consecuencias. Como decía Robert Capa a sus fotógrafos de Mágnum —la agencia que creó en 1947— "si vuestras fotos no son lo bastante buenas entonces es que no estabais lo bastante cerca". (...) la fotografía era, ahora ya, la carta de realidad que necesitaba el mundo para conocerse a sí mismo desde las páginas de prensa. [2]

La pujante cualidad expresivo / documental, inherente a la propia estética fotográfica, hallaría en la prensa escrita un medio dispuesto a asumir de manera pródiga una manifestación cuyo valor artístico comenzaba a ser enjuiciado positivamente a principios del S. XX, luego de años de subestimación y desprecio.

Así, desde los lejanos tiempos del **The ilustred London News**, pasando por el aporte decisivo de las revistas alemanas del período de entreguerras y por supuesto, hasta el punto de giro estético-histórico de las impactantes revistas **Time**, **Life** y **Look**, el fotoperiodismo alcanzaría en un corto período de tiempo un auge extraordinario.

> A partir de aquí ocurre algo imperativo que tiene que ver con la apertura de la mirada individual a un público ecuménico, al establecerse —a través de los medios de comunicación y en interrelación con ellos— la existencia de un lector que observa y participa de los acontecimientos "como si estuviese allí". El mundo, de una vez por todas, "se hace fotografiable". Ya no habrá más relatos periodísticos de oídas (...)Ningún acontecimiento volverá a ser un acto ingenuo después de esto. El fotoperiodismo establecerá, bajo el decreto moral de la información, una vigilancia permanente sobre el mundo.[3]

La nueva era de la imagen comenzaba su punto de partida ligada al auge del cine y al desarrollo de la televisión. Pero no puede dejar de señalarse que en su vínculo con gustos, concepciones estéticas e ideológicas así como con las mentalidades de cada sociedad, la imagen fotográfica constituye una representativa huella dentro de un complejo discurso icónico / textual que aporta una valiosa información de las peculiaridades culturales e históricas de cada sociedad.

---

[1] Casáis, Eric: “Fotoperiodismo y Fotoarte”.
[2] Ídem.
[3] Ídem

Por eso, con toda justicia, el vínculo entre texto icónico y texto lingüístico (relación polémica e incluso contradictoria) aportará en su unidad una información peculiarmente completa en el registro del pasado. Porque, al decir de Barthes, "Las palabras, al igual que las imágenes, son entonces fragmentos de un sintagma más general, y la unidad del mensaje se cumple en un nivel superior: el de la historia, de la anécdota, de la diégesis".[4]

*Medios de prensa y expresión fotográfica en Santiago de Cuba. (1947-1958)*

Se trata de un momento de particular interés dentro de la historia fotográfica en Santiago de Cuba. Un verdadero punto de giro ocurrirá a partir del año 1947 dentro de esta manifestación artística debido a varios hechos que deben ser señalados:

- Fundación del Club Fotográfico de Santiago de Cuba, institución capital para el desarrollo, promoción y estudio de la fotografía, en particular de la apegada a moldes esteticistas.
- Fundación de la Universidad de Oriente en octubre de dicho año, cuyo Departamento de Técnicas Audiovisuales constituyó un verdadero pilar para el desarrollo tecnológico de esta disciplina .
- Se designa el jueves 16 de octubre de 1947 a Panchito Cano como Repórter Gráfico del periódico **Oriente**, hecho sin dudas trascendental para la proyección fotográfica de este diario.

Época pródiga para la historia fotográfica santiaguera, el alto nivel alcanzado por esta manifestación artística en la ciudad se evidencia a través de la gran cantidad de autores que desarrollaron una obra de interés documental y/o estético en dicha etapa, entre los que no debemos dejar de mencionar a Rafael Licea, Ocaña, Sueiro, Tomás Padró, los hermanos Ravelo Fiol, Panchito Cano, entre otros.

Debe señalarse además que desde un punto de vista estético la fotografía realizada en Santiago de Cuba en estos años puede enmarcarse dentro de dos vertientes bien nítidas: una corriente esteticista, ejemplificada sobre todo por la obra de los miembros del Club Fotográfico (Padró, Gramatges, los hermanos Ravelo Fiol, Repilado) y otra vertiente de vocación documental, dentro de la cual el fotoperiodismo sería ineludible por medio de las realizaciones de fotógrafos de la talla de Ocaña, Panchito Cano, Guillermo Morales, entre otros.

El importante número de publicaciones periódicas que encontramos en este período contribuyó decisivamente al auge de esta particular disciplina fotográfica en nuestra ciudad.

Tres diarios de notable circulación destacan en estos años: **Diario de Cuba**, fundado el 1ro. de diciembre de 1917, propiedad de Eduardo Abril Amores; **Oriente**, que comenzaría a publicarse en 1937 por su editor propietario Carlos Dellundé y **Prensa Universal**, periódico inaugurado en 1951 dirigido por Raúl López Lacau y Vicente Pujals Garay bajo los auspicios de la Editora Universal S.A. Debemos añadir dentro de este contexto revistas de particular interés como: **La Revista Oriental de Cuba**, **Revista Galería**, **Revista Acción Ciudadana**, **Revista Rotaria de Santiago de Cuba**, **Revista Nosotros**, por sólo citar algunos órganos de prensa representativas desde un punto de vista de diseño fotográfico.

En sentido general, estas publicaciones nos muestran una significativa cantidad de fotos de alto valor histórico/ documental, las cuales provenían de diversas fuentes:

- Las tomadas por agencias internacionales de prensa, la mayoría norteamericanas y europeas (gran parte de ellas de carácter anónimo.)
- Las tomadas por órganos de prensa o agencias nacionales (fotorreporteros independientes, periódicos tanto de la región oriental como de otros lugares de la Isla, por ejemplo, de La Habana)
- Las tomadas por agencias publicitarias tanto nacionales como extranjeras, en la mayoría de los casos fotos también anónimas.
- Las imágenes realizadas por fotógrafos profesionales encargadas de ilustrar las "crónicas sociales", secciones muy habituales en la prensa cubana de la época.
- Las fotografías tomadas por fotógrafos contratados por el propio diario.

Un primer acercamiento a la fotografía de prensa realizada en Santiago de Cuba en este momento nos puede indicar una particularidad ineludible: la diversidad dentro del registro fotográfico. Dicha diversidad no sólo está dada en lo concerniente a géneros (fotorreportaje, fotografía social, foto publicitaria, etc.), sino también con respecto al número de fotógrafos y al particular estilo impregnado por ellos a su trabajo dentro de los medios de prensa.

Al repasar las páginas de estos periódicos y revistas obtenemos una valiosa panorámica de la obra de figuras imprescindibles de la fotografía santiaguera, notable hecho sobre todo si se tiene en cuenta que la mayoría de los negativos y obras originales de estos maestros de la imagen se encuentran en la actualidad irremediablemente perdidos.

[4] Barthes, Roland: Retórica de la imagen".

*Ocaña y **El Diario de Cuba***

El fotorreportero por excelencia de este periódico fue Ocaña. Su colosal obra como fotógrafo no puede separarse de un medio de prensa en cuyas páginas publicara la inmensa mayoría de sus fotos.

Ocaña registra documentalmente la vida de Santiago de Cuba en un momento histórico complejo. Responsable durante más de 30 años de la imagen fotográfica en un periódico insignia de la prensa regional cubana, desarrolló un estilo peculiar de fotoperiodismo basado fundamentalmente en su astucia e intuición para captar la noticia.

Muchos fueron los acontecimientos históricos que tuvo el privilegio de fotografiar, pero su mirada no abandonó el singular matiz de la vida cotidiana de la ciudad con sus personalidades representativas, sus tradiciones populares, sus costumbres, su vida artística cultural o sus personajes más pintorescos. Toda una galería de tipos sociales posa para su cámara, en la que no faltaron los más desafortunados ni los más ricos.

Dentro de un concepto bastante moderno en cuanto al vínculo entre texto y fotografía, el **Diario de Cuba** supo mantener una coherencia fotográfica notable; con un fotorreportero a su servicio durante más de 30 años. Ningún otro órgano de prensa tuvo la posibilidad de este privilegio, lo cual en parte, incentivaría a que los otros periódicos buscaran una mayor espectacularidad en sus imágenes como lógica competencia a un rotativo que tenía un público habitual ( y habituado) a su diseño periodístico, una tradición ya ganada y suficientes recursos económicos como para garantizar su estabilidad.

Si bien el trabajo con la foto-noticia se priorizaba al del foto-reportaje, no debe dejarse de mencionar que muchas de las imágenes aparecidas en sus páginas hoy constituyen verdaderos clásicos de la fotografía documental cubana.

Muy ilustrativo resulta el reportaje realizado por Ocaña de la manifestación efectuada por las madres santiagueras en la mañana del viernes 4 de enero de 1957 contra el asesinato de jóvenes .

Si expresivas resultan las fotografías, el texto que las acompaña complementa un dramático sentido de denuncia que se integra perfectamente hacia un discurso muy preciso:

> En silencio, graves los rostros, por los que, en muchos, ruedan lágrimas. En las manos, velas y rosarios de la salida de la misa. Elevado el cartelón que sintetiza el clamor. Así desfilaron por la calle Enramadas las madres santiagueras en la mañana de ayer. En primer término, el grupo que iniciaba el desfile: madres, hermanas, tías de los jóvenes aparecidos muertos últimamente. Abajo, la manifestación en Enramadas, entre San Pedro y Hartman.[5]

*La fotografía en **Prensa Universal***

Este mismo hecho histórico fue reportado para **Prensa Universal** a través de las imágenes captadas por Carlos Morales.

Sus excelentes fotografías demuestran la vitalidad de uno de los fotógrafos de prensa más creativos de nuestra ciudad. Las impactantes imágenes demuestran el talento de su autor para captar de manera rápida la fuerza dramática que encerraban los rostros de las mujeres en la marcha. Las fotos resultan sobrias y demostrativas de la atmósfera en que se desarrollaba la acción sin excluir un inherente dinamismo dado por el uso de líneas diagonales en la composición y un encuadre que selecciona con rigor los elementos mostrados. La continuidad en cada una de las fotos asume un criterio de unidad en un concepto no muy frecuente en la prensa santiaguera de la época.

Un análisis del texto que acompaña a las imágenes nos demuestra una notable capacidad de síntesis, en prioridad del valor icónico del fotorreportaje:

> En esta combinación gráfica se pueden apreciar tres aspectos del manifestante desfile de madres y damas cubanas efectuado en la mañana de ayer, y que constituyó una demostración absoluta de solidaridad de todas las clases sociales de Santiago contra los crímenes que tanto la han afectado...[6]

Este hecho no resulta excepcional dentro del concepto de diseño del rotativo. Desde sus inicios, **Prensa Universal** daba preferencia a una particular información visual que lo hacía atractivo y moderno.

*Panchito Cano en **Oriente** (1947- 1951)*

Figura polémica, de espíritu controvertido y de grandes inquietudes creativas, Panchito Cano constituye una personalidad fundamental de la fotografía santiaguera. Justamente en las páginas de **Oriente** comenzaría a perfilar una manera de fotoperiodismo muy propia, caracterizada por la espectacularidad, la audacia y el dramatismo expresivo.

---

[5] "La manifestación del silencio y del dolor". **Diario de Cuba**, Sábado 5 de enero 1957. Pág. 1
[6] "El desfile de las madres cubanas", En: **Prensa Universal**, Sábado 5 de enero de 1957, Pág. 1.

Cuando en 1947 es designado “repórter gráfico” de este diario, la directiva de dicho órgano de prensa mostraría un claro interés por modernizar el rotativo a través de un uso efectivo y espectacular del hecho fotográfico, condición indispensable dentro de la competencia con otras publicaciones periódicas.

El aumento de la información gráfica a partir de dicho año motivaría aspectos interesantes en la relación texto-imagen. Resulta evidente que para la estrategia editorial de **Oriente** la fotografía constituía simplemente un “adorno” explicativo; un medio para ilustrar la noticia, el reportaje o la crónica donde se advierte la redundancia como una constante. Hay una reiterada subestimación del valor informativo de la foto en sí misma, contradictorio si se tiene en cuenta, a la luz del tiempo, la indudable importancia histórico-documental de estas imágenes. La reiteración y redundancia, serán, por tanto, singulares características en la factura de este periódico.

Un ejemplo evidente lo encontramos en la fotografía de Panchito Cano publicada el sábado 24 de octubre de 1951 bajo el título: “El hijo adorado, deformado monstruosamente por la hidrocefalia...” La imagen, de un intenso dramatismo, basta por sí sola para convertirse en denuncia; sin embargo, no resulta suficiente para la redacción que, para recalcar su propósito incorpora un largo texto:

> Enriquito, a los 7 meses de edad, es un monstruo. Una hidrocefalia incurable, según los médicos, le ha atrofiado la masa encefálica.(...). Ved la cabeza enorme de esta infeliz criatura y la mirada inexpresiva y vaga... ¡Qué honda tragedia para esta madre desdichada, que con el hijo en brazos lo contempla mientras no sabe si llorar o sonreírle al hijito amado deformado por una brutal dolencia, que poco a poco lo acerca a la tumba (...)![7]

Imagen y palabra se integran en polémica unidad; relación compleja que intenta transmitir al lector un mensaje lo más directo posible que, sin embargo, aturde.

*Guillermo Morales y **La Revista Oriental de Cuba**.*

De concepción mucho más equilibrada en cuanto al vínculo entre texto-imagen, **La Revista Oriental de Cuba** nos legaría reportajes de gran interés histórico-cultural y excelente factura fotográfica. Esta afirmación podría ejemplificarse a través de la crónica titulada “Fe”, realizada por Guillermo Morales con motivo de las celebraciones por el 8 de septiembre en el Santuario del Cobre.

Los pies de fotos resultan sintéticos, precisos, sugerentes; en un estilo informativo que no niega protagonismo a la imagen.

“Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba, luce todo su esplendor en su moderno santuario, donde fue captada su imagen por el lente mágico de Guillermo Morales”.[8]

Aunque todavía dotados de cierto gusto por lo ampuloso, estos textos no buscan competir con la imagen en cuanto a capacidad informativa o expresiva, sino que complementan el discurso icónico sin nunca “duplicar lo obvio”. Una manera que evidencia la realización en Santiago de Cuba de reportajes comparables a los publicados en órganos de prensa como **Bohemia** o **Carteles**, que tipificaban lo más avanzado en este tipo de fotografía en nuestro país.

*La fotografía como testimonio y expresión estética en los órganos de prensa de Santiago de Cuba (1947-1958)*

Todavía no estudiadas lo suficiente, las fotografías aparecidas en la prensa santiaguera entre los años 1947-1958 poseen un enorme valor histórico-testimonial. Resultan, por tanto, imprescindibles para el estudio de esta etapa de nuestra historia con el reflejo de gustos, preferencias estéticas y peculiaridades de la vida cotidiana de nuestra ciudad.

A través del análisis de esta documentación fotográfica podemos valorar desde un punto de vista artístico la obra de nuestros principales creadores fotográficos de la vertiente documental quienes presentan su peculiar mirada de la época que les tocó vivir. Imagen caracterizada por:

-Su valor histórico-social

-El excelente dominio de la técnica en la mayoría de los fotógrafos.

-La diversidad de géneros fotográficos

-La singular vocación testimonial.

Expresión y testimonio, unidos en un documento icónico de singular importancia para la historia del arte fotográfico en Santiago de Cuba, demuestran la trascendencia de estas imágenes como tesoro de nuestra cultura.

[7] “El hijo adorado, deformado monstruosamente por la hidrocefalia”, En: **Oriente**, 27 de octubre de 1951. Pág. 1.
[8] “Nuestra portada”, En: **Revista Oriental de Cuba**, No. 30, Octubre de 1954.

**Bibliografía**


1. Barthes, Roland: Retórica de la imagen, www.nombrefalso.com.ar
2. Becquer Casaballe, A: Fotografía Documental :www .fotomundo.com
3. Caballero, Mirna; Nelsa Rodríguez Miniet y René Otero Salomón: "Imagen y lenguaje en el arte fotográfico del santiaguero Ernesto Ocaña Odio", En : Actas II, VI Simposio Internacional de Comunicación Social. Centro de Lingüística Aplicada, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Santiago de Cuba, Editorial Oriente y Consiglio Nazionale delle richerche, 1999.
4. Casáis, Eric: Fotoperiodismo y Fotoarte, www.fotoperiodismoyfotoarte
5. Desquirón Oliva, Antonio: "La fotografía histórico-social de Ernesto Ocaña Odio". Escuela Nacional de Museología, Proyecto de Grado, Santiago de Cuba, Julio de 1987. (Material inédito).
6. Gernsheim, Helmut: Historia gráfica de la fotografía, Ediciones Omega S.A., Barcelona, España, 1967.
7. José Gómez Isla: El papel de la fotografía en el discurso estético contemporáneo, www.cvc.es
8. Newhall, Beaumont: Historia de la fotografía, desde sus orígenes hasta nuestros días, Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona, 1983.
9. Tausk, Petr: Historia de la fotografía en el Siglo XX (De la fotografía artística al periodismo gráfico), Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1984.
10. Tausk, Petr: Introducción a la fotografía de prensa, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1984.
11. Tausk, Petr: Manual de fotografía de prensa, Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1989.
12. Artículos de la prensa:
13. "La manifestación del silencio y del dolor". **Diario de Cuba**, Sábado 5 de enero 1957. Pág. 1
14. "El desfile de las madres cubanas", En: **Prensa Universal**, Sábado 5 de enero de 1957. Pág. 1.
15. "El hijo adorado, deformado monstruosamente por la hidrocefalia", En: **Oriente**, 27 de octubre de 1951. Pág. 1.
16. "Nuestra portada", En: **Revista Oriental de Cuba**, No. 30, Octubre de 1954.